

# ESCENAS DE LA VIDA ERRANTE

## Relatos sin ilación (II)



Por Francisco Javier Barbado

### La evolución de las especies tecnológicas.

**M**i hija me ha regalado el último iPhone y me dice que es un modelo único de ingenio y novedad.

La pantalla inicial me pide un código de desbloqueo: utilizo una técnica operatoria matemática ya usada en la escuela de Tales de Mileto y los pitagóricos (siglos VII y VI a.n.e.). El teclado QWERTY me causa perplejidad: es el mismo de mi vieja máquina de escribir Remington (finales del siglo XIX) que me regaló mi abuelo.

Sale a relucir el Silicon Valley porque la industria electrónica utiliza el silicio para la fabricación de chips, transistores y semiconductores. Pero, ay, los Australopithecus y el género Homo utilizaban como herramientas las lascas de sílice -el óxido de silicio- hace 2,9- 2,7 millones de años.

Cuando escribo un whatsapp con frecuencia me contestan con emoticonos, una resurrección de la escritura pictográfica de los sumerios de Mesopotamia, hace unos cinco mil años.

Querida hija, las herramientas e inventos humanos, como la teoría de la evolución de Darwin, son formas evolutivas de las especies tecnológicas. Viejas novedades.

### ¿Qué queda del franquismo en sanidad?

Pues sí, queda. Quedan los orígenes de la sanidad pública que cuando nació el 14 de diciembre de 1942 se llamaba SOE (Seguro Obligatorio de Enfermedad).

Después se desarrolló en 1944 como Ley de Bases de la Sanidad Nacional, precedente de la Ley de Bases de la Seguridad Social de 1963.

Son casi desconocidas las raíces históricas de los hospitales públicos, por ejemplo: Cruces del País Vasco (1955, Residencia Sanitaria Enrique Sotomayor), Valle de He-

brón de Barcelona (1955, Residencia Sanitaria Francisco Franco), Puerta de Hierro Majadahonda (1964, Puerta de Hierro), La Paz de Madrid (18 de julio de 1964, Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social La Paz) hoy el mejor hospital público según el MRS (Monitor de Reputación Sanitaria).

Queda el sistema MIR, origen de la medicina científica hospitalaria española, que surgió en el Hospital General de Asturias en el año 1963 y se extendió a partir de 1964 a los hospitales de la Seguridad Social con acreditación docente.

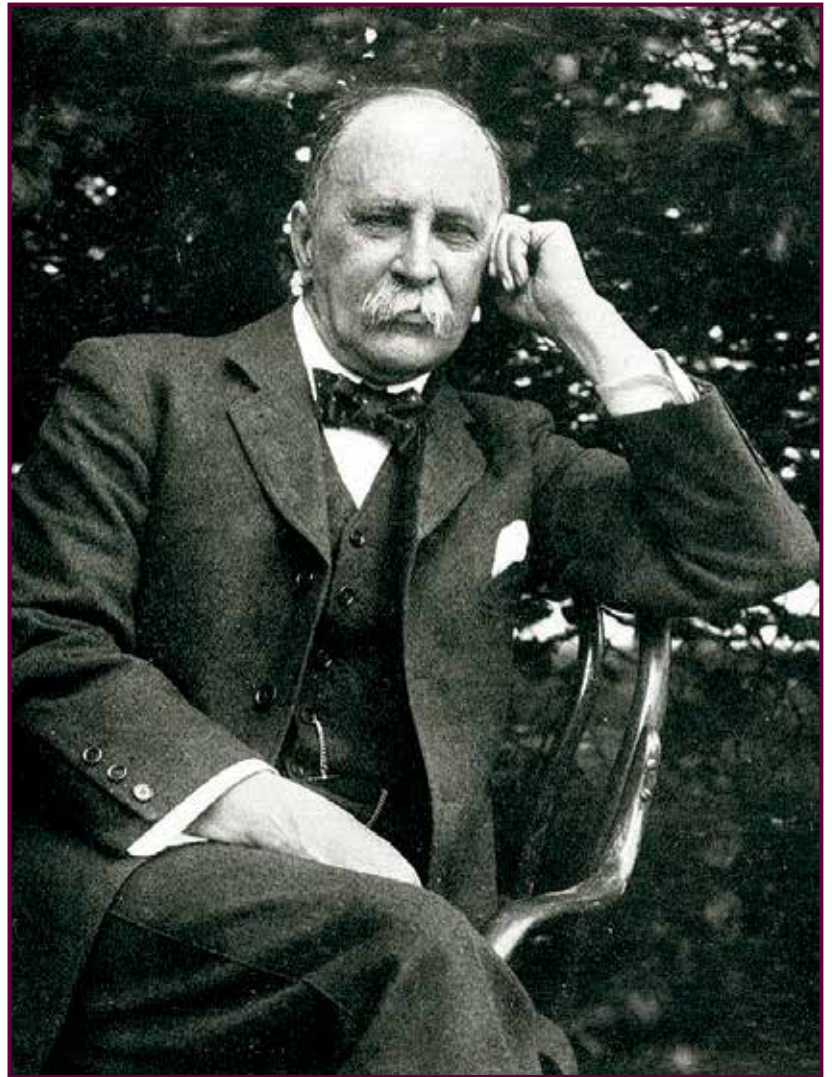
El MIR, junto a la Organización Nacional de Trasplantes que nació con los héroes de los años sesenta, son la joya de la corona de nuestro Servicio Nacional de la Salud actual. En un país de adanistas, justo es reconocerlo.

### El viaje póstumo de santa Teresa

Teresa murió en Alba de Tormes, en su última vuelta por los caminos de Castilla, a las 21 horas del jueves 4 de octubre de 1585, en los brazos de Ana de san Bartolomé, tras múltiples metrorragias secundarias a un probable adenocarcinoma de útero.

Fue enterrada al día siguiente viernes 15 de octubre de 1585 ¿cómo es posible esto? Pues, porque a la misma hora de su muerte entró en vigor la reforma del calendario patrocinada por el papa Gregorio XIII, que suprimió de un plumazo diez días para corregir el desfase respecto al año solar.

Viajera errante, incluso posmortem, el calendario gregoriano hizo a Teresa viajar en el tiempo.



William Osler, considerado "el padre" de la medicina interna.

### Palabras viejas

Dentro del magnífico programa de RNE "Hoy no es un día cualquiera", dirigido durante veinte años por Pepa Fernández, existía una interesante sección sobre "palabras moribundas" organizada y presentada por la filóloga y académica Pilar García Mouton. En 2018 hice una sugerencia en torno al vocablo remusguillo que fue comentado en el programa radiofónico.

Al realizar la anamnesis a los enfermos en la consulta externa de Medicina Interna del hospital universitario La Paz he recogido el vocablo remusguillo como expresión de un dolor sordo, continuo o persistente, en el epigastrio y a veces de vaga o indefinida localización abdominal.

En el Diccionario Médico Popular (Armando Nevado, 1999)

se detalla que remusguillo o remurquillo indica un dolor suave, previo a un dolor intenso, a veces preludio de un angor pectoris y remorcillos como molestias inespecíficas.

Curiosamente en la provincia de Valladolid, remusguillo es un viente-cillo suave y algo húmedo (Diccionario del castellano tradicional, César Hernández Alonso, 2001)

Sin duda, remusguillo es una palabra que todavía no está moribunda.

Veamos otra escena con una vieja palabra.

-Mi mujer, después de bañar a Nomo exclamó:

¿este perro se ha quedado asurado.

-¿Asurado? ¿qué significa? preguntó yo.

-Pues eso, que está asurado.

Ante mi perplejidad consulto el diccionario manchego de la maestra Amparo Gavidia Murcia (Munera, 2012) donde asurar es "impresión que experimenta una persona al recibir por sorpresa agua en el rostro". Sin embargo, en la otra Castilla, la Vieja, asurar es "quemar una prenda por descuido", que se aproxima al DLE que dice "quemar o abrasar la ropa".

Como en toda controversia conyugal no hemos llegado a un acuerdo.

### Una científica olvidada

Doña María Teresa Fernández de la Vega, ex vicepresidenta del gobierno, tiene en su despacho de presidenta del Consejo de Estado un

cartel homenaje a sus tías médicas Elisa y Jimena.

Yo fui alumno interno de la doctora Jimena Fernández de la Vega y Lombán, ya anciana, en la cátedra de Patología General de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid. Sin duda, es necesario el rescate biográfico de las mujeres científicas españolas olvidadas.

Doña Jimena fue la introductora de la Genética Médica en España en el primer tercio del siglo XX, sus mentores y maestros fueron Novoa Santos, Pittaluga y don Gregorio Marañón. Pensionada por la Junta de Ampliación de Estudios (1925), trabajó con eminentes figuras sobre la herencia biológica y sus investigaciones científicas fueron pioneras en este campo.

Y un aspecto desconocido: fue modelo y ejemplo de lucha en el feminismo médico (La Medicina Ibero, 29-6-1929) en tiempos de una medicina desértica para las mujeres.

Doña Jimena falleció en Santiago de Compostela en 1984, a los 90 años de edad. ¿Para cuándo una biografía que ponga en su lugar histórico a esta ilustre mujer médica, científica y feminista?

#### Fotos invisibles

En la foto de familia del primer gobierno de Pedro Sánchez (8 de junio de 2018) se exhibe el protagonismo femenino: 11 ministras y 6 ministros. Sin embargo, no podemos olvidar su antítesis en otras fotos oficiales.

La Real Academia Nacional de Medicina publica en el centenario de su sede las fotos de sus académicos de número: en 1914 con 46, todos varones y en 2014 - ¡un siglo después! -45 académicos, con solo dos mujeres. Curiosamente cuando las médicas son mayoría en España: 127.974 colegiadas frente a 125.817 colegiados.

Una situación similar ocurre en la judicatura. Las mujeres constituyen el 52,4% de jueces y magistrados. La foto de la última apertura del año judicial (2018) se advierten doce hombres y ninguna mujer.

La feminización de la sanidad y de la judicatura no significa igualdad de género ¡Cuidado!: la foto del gobierno Sánchez es un trampantojo.

#### Médico de guardia

Franco murió en el hospital La Paz oficialmente el día 20 de noviembre de 1975. ¿Qué hacía yo cuando murió Franco? Pues estaba de médico de guardia en el departamento de Medicina Interna del hospital La Paz. Los turnos de guardia de 24 horas comenzaban a las 22 horas del día

anterior. Al llegar esa noche al hospital, los médicos de guardia de la planta primera del hospital general (Cirugía Cardíaca, doctor Cristóbal Martínez Bordiú) donde murió Franco, me comunicaron que el electroencefalograma del Jefe del Estado “estaba plano”.

Franco murió el 19 de noviembre de 1975 a las nueve y media de la noche y no el día 20 como aparece en los libros de historia (Stanley G. Payne, “365 momentos clave de la historia de España”, 2016) y difundido incluso por periodistas testigos en el lugar de los hechos (M.A. Aguilar, En silla de pista. Album de momentos vividos en primera línea, 2018)

Curiosamente este dato fue también corroborado por el doctor Alfonso Cabezas (Redacción Médica, 2014) en el 50 aniversario del hospital La Paz, en el aula Ortiz Vázquez y que también cumplía su turno de guardia nocturno.

Asomado a una ventana vi salir por la puerta trasera el negro furgón de los servicios funerarios municipales que llevaba el cadáver de Franco al palacio de El Pardo. Amanecía, pero era la noche eterna. Casi medio siglo después Franco ha vuelto a El Pardo desde la sierra del Guadarrama, surcando el cielo azul velazqueño en un blanco helicóptero. Como decía Azorín, vivir es volver.

#### Adiós a las humanidades

Las humanidades, la literatura y la filosofía, están siempre en estado de naufragio y salvamento en nuestro bachillerato.

Mario Vargas Llosa está convencido de que la literatura nos hace más libres. Existen dos efectos descono-

## Doña Jimena fue la introductora de la Genética Médica en España en el primer tercio del siglo XX, sus mentores y maestros fueron Novoa Santos, Pittaluga y don Gregorio Marañón

of humanities in the teaching of medical students, 2018)

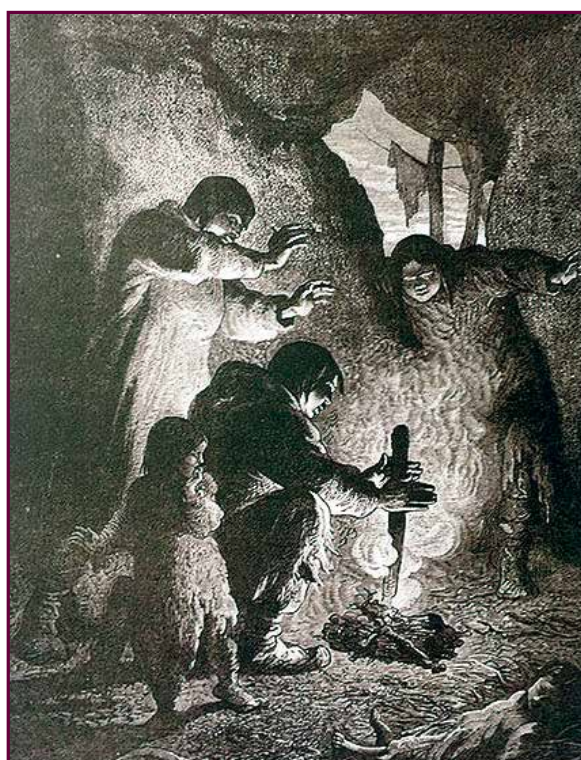
La literatura sirve, aunque parezca heteróclito, para obtener habilidades clínicas y de comunicación. La historia clínica es un relato verbal y escrito de la persona enferma y que abarca todos los aspectos de su vida.

William Osler (Aequanimitas, 2004) sostiene que para comprender los temores y los conflictos emocionales de los enfermos, a veces no hay mejor fuente de información que la literatura.

El entierro actual de las humanidades nos lleva al diagnóstico aislado por la imagen, a la adoración



Hospital Universitario de Cruces, Baracaldo, Vizcaya.



El descubrimiento del fuego, ilustración de Emile Bayard.

de la diosa imaginología. Pero sin biografía, sin relato, no hay empatía para la relación médico enfermo. Huyamos de la miopía espiritual de la especialización.

#### Un cirujano del siglo XXI

El doctor Cavadas tiene excepcionales habilidades quirúrgicas que se unen a una excelente labor humanitaria. En una reciente presentación pública de un enfermo al que había realizado una cirugía reconstructiva de la columna vertebral con la pelvis ósea, se muestra con un vestuario informal, algo desaliñado, camisa de manga corta con colorines y figuras desdibujadas, pantalón vaquero y calzado deportivo, con mochila al hombro, despojado de la simbólica bata y el fonendoscopio del médico.

Cavadas nos habla con su lenguaje corporal: adiós al paternalismo, y al auctoritas. Su modo de vestir ¿favorece la comunicación con el enfermo y la familia, la toma de decisiones compartida y la humanización de la medicina?

#### Viva Colombia

En el prelude de mi viaje a San-

cidos para los destructores de las “letras”. Y es que la literatura llega hasta los confines más importantes de la vida, como la medicina (Carlo Orefice, Josep E. Baños, “The role

tiago de Cali, en el Valle del Cauca colombiano, para participar en el I Coloquio Iberoamericano de Medicina Narrativa (Universidad Javeriana, noviembre de 2016) tuve que vencer una cascada de advertencias y admoniciones: cuidado con el cartel de Medellín en el trasbordo, no vayas si no votan la paz, atención a la persona que te espera en el aeropuerto, no lleves nada de valor, te pueden secuestrar, no lleves el reloj ni el anillo de oro de casado, pasa antes por la Unidad del Viajero del hospital, llena la maleta de repelentes para los mosquitos (zika, dengue, fiebre amarilla), etc. Curiosamente sirvió para no hacer caso de nada.

Tristes prejuicios, el viaje fue maravilloso, las consideraciones exquisitas, el trato del colombiano, desconocido por los foráneos, es cálido y afable. ¡No quería volver a mi país!

El inconsciente colectivo inculca prejuicios y preocupaciones falsas ¡Viva Colombia!

### Al amor de la lumbre

Ángel Carrancho es un arqueólogo que ha escrito en la colección Cuadernos Atapuerca una excelente monografía con el fascinante título “El fuego nos hizo humanos” (2018). El control del fuego por nuestros antepasados y su aparición en el registro arqueológico marcó un hito singular en nuestra evolución. También Rodrigo Alonso Alcalde (Museo de Atapuerca, 2018) considera trascendental en la evolución tecnológica de los humanos la utilización, control y finalmente producción del fuego.

¿Cuándo ocurrió el control del fuego? Según Carrancho, con anterioridad a 400.000 años las pruebas son esporádicas y solo a partir de esta fecha se admite el uso más o menos habitual del fuego antrópico. El fuego más antiguo (800.000 años) en la península ibérica se ha registrado en la Cueva Negra del Estrecho del Río Quipar (Murcia), pero los primeros hogares estructurados datan de unos 400.000 años en Beeches Pit, Reino Unido.

Fueron los neardentales, los que en el Pleistoceno superior, a partir de los 120.000 años generalizaron el uso del fuego ¡Debemos el dominio del fuego a una especie extinta!

¿Cómo se hace o se fabrica el fuego? En la prehistoria hubo dos técnicas para producir el fuego: 1. La técnica de percusión de minerales, un golpeo repetido de un fragmento de sílex o pedernal, contra el borde de una roca rica en sulfuro de hierro como la pirita o la marcasita; 2. La

técnica de la fricción que consiste en frotar repetidamente un palo seco (madera de naranja, laurel, roble o haya) contra una tablilla de madera (chopo). Las chispas surgidas con estas técnicas prenden en una yesca (yesqueras de paja, hierba seca o estiércol).

El arqueólogo Carrancho defiende la fascinante hipótesis que relaciona el dominio del fuego con el desarrollo del lenguaje, considera que el fuego es un vehículo transmisor para fomentar la comunicación oral. Nuestro lenguaje pudo desarrollarse en torno al fuego, un factor socializador fundamental. Se ha demostrado que entre las comu-



Diego de Velázquez, obra de Aniceto Marinas.

nidades de cazadores y recolectores bosquimanos (Namibia y Botswana), durante la noche las conversaciones a la luz de la hoguera eran historias y relatos.

Para Heráclito de Éfeso (siglos V y VI a.e) el fuego es un elemento primordial y todas las cosas son un cambio del fuego. El mundo es un eterno fuego que se transforma. (Diógenes Laercio, Vidas de los filósofos más ilustres).

Al amor de la lumbre, en las casas de adobe de los pueblos de Castilla la Vieja, o en el campo con la luz del candil de aceite o de carburo, nuestra infancia despertaba con relatos e historias de leyendas, robos, crímenes y bandoleros, del terror a las sombras amenazadoras, del

## Fueron los neardentales los que, en el Pleistoceno superior, generalizaron el uso del fuego. Debemos el dominio del fuego a una especie extinta!

dedores de Valladolid...

Amar al fuego es amar el lenguaje oral, los relatos y la literatura, la vida.

### Matar pajaritos

Joel Sartore es el autor de una espectacular exposición de la National Geographic en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, llena de maravillosas imágenes de animales que nos miran de forma perturbadora.

¿Quién es Joel Sartore? Pues un fotógrafo conservacionista fundador de Photo Ark, un proyecto destinado a concienciar para salvar especies de sus habitats.

Sartore nos transmite duras advertencias: “es una locura pensar que podemos destruir una especie y un ecosistema tras otro y no afectar a toda la humanidad. Cuando salvamos especies, en realidad, nos estamos salvando a nosotros mismos”. Y nos da una esperanza y una recomendación: “las especies están desapareciendo a un ritmo alarmante, pero juntos podemos ayudar a evitarlo; la vida que ves está desapareciendo, no es demasiado tarde”.

Joel Sartore clasifica la agonía de las especies en: extinta, no existe ninguna duda de que el último individuo existente ha muerto; en peligro crítico, riesgo extremadamente alto de extinción en estado silvestre; en peligro, si el riesgo es muy alto; vulnerable, si el riesgo es alto; casi amenazada, cuando posiblemente llegue a las anteriores en un futuro cercano; y como preocupación menor cuando no parecen estar amenazadas.

No sé por qué en esta exposición me afloran las escenas de la infancia y adolescencia en los páramos grises de los pueblos castellanos. En los colgadizos, con sus tejas rojas y su olor húmedo a paja y estiércol, fui testigo de las andanzas nocturnas a la búsqueda de pajaritos, acurrucados, dormidos en sus nidos. El recuerdo pavoroso es cómo los chicos del pueblo los mataban con sus escopetas de perdigones. Sin embargo, sí compartía el ir a cazar ranas entre los juncos y las espadañas del río, matar lagartijas a la obligada de las paredes y aplastar hormigas en los polvorientos caminos de las cañadas. Un enigmático aforismo callejero dice “por tener las manos limpias he pisado demasiadas hormigas”.

Otras escenas del pasado: los encierros campo a través de las vaquillas, su toreo en plazas con los “tablaos” o tablas de madera improvisadas, la matanza de los gatitos excedentes, desnucar a los cone-



Gallineta común en su nido, Museo Nacional de Ciencias Naturales.

tío abuelo que estuvo en la guerra de Cuba, de los rojos o los blancos fusilados o metidos en un saco con piedras y arrojados al río Duero, de hombres disfrazados de cabra que atacaban los polvorines de los alre-

jos antes de desollarlos para ir a la olla, los berridos desgarradores de los cerdos en los corrales para la matanza (ay, el olor y el humo negro cuando se les chamuscaba, las cuchilladas para recoger su sangre en las artesas), las pedradas a los perros callejeros, el gallo colgado en una cuerda el 20 de enero día de san Sebastián, para darle con un palo una persona con una venda en los ojos, las vacas con sus lamentos que parecían lloros, calle abajo hacia el matadero, la pesca a mano de cangrejos en las huras del río para echarlos después al puchero con agua hirviendo, volviéndose rojos como la sangre.

Pero también guardo y reverbero la ternura de los niños que guardaban y cuidaban los gazapos, los pajaritos que no volaban, los grillos, los gusanos de seda, las gallinitas ciegas de las riberas...

Hoy, en la sociedad española del siglo XXI aflora la sensibilidad de Sartre “cuando miramos a un animal a los ojos es fácil ver que no somos tan diferentes” y “todas las criaturas, grandes o pequeñas, son valiosas, maravillosas y merecen el derecho a existir”.

### Odiseas de la inteligencia artificial

El Espacio Fundación Telefónica de Madrid ofrece sugestivas exposiciones sobre el progreso y el futuro. De forma sincrónica vi dos exposiciones, la primera “Nosotros, robots” abordaba su mundo a través de sus orígenes y antepasados, cómo son y de qué se componen, las relaciones emocionales entre ellos y los humanos y en qué nos pueden servir. La otra muestra “Más allá de 2001. Odiseas de la inteligencia”, tenía como hilo conductor la película de Kubrick “2001, una odisea del espacio”, con tres secciones: el despertar de la inteligencia humana, la interacción hombre máquina y el futuro de la inteligencia artificial.

La película, escrita por Arthur C. Clarke -autor de la novela original- y Stanley Kubrick se estrenó hace 50 años y narra los diversos episodios de la historia de la humanidad, desde sus orígenes hasta el futuro con un inicio de un viaje hacia la inmortalidad. La película es precursora de la inteligencia artificial. Es sobrecohedora la lucha entre HAL 900, un ordenador con inteligencia artificial, que controla la nave espacial y tiene una forma de conciencia, y los astronautas: mata a uno y el otro, Dave Bowman, se salva solo porque conoce el protocolo para desactivar el ordenador o asesinarlo.

Los paneles de las exposiciones

son poco leídos, sin embargo suelen aportar síntesis de apasionantes reflexiones. Sobre la inteligencia artificial leemos: “las dos corrientes de la inteligencia artificial son débil o especializada y la fuerte o de tipo general. La primera consiste en programar máquinas que simulan procesos y actividades inteligentes en un ámbito especializado como resolver problemas o imitar el lenguaje. En cambio, la inteligencia fuerte pretende desarrollar sistemas que igualen e incluso superen a la inteligencia general humana, con estados mentales, consciencia y emociones genuinas”.

¿Los sistemas de inteligencia artificial podrá llegar a tener consciencia de lo que hacen? En la actualidad se considera que la máquina será inteligente como los humanos cuando pueda crear una idea original por iniciativa propia.

### En torno a Velázquez y su época

En una exposición sobre los dibujos de Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) en el Museo de la Real Academia de Bellas Artes pude leer un interesante alegato sobre la valentía de Goya ante las tribulaciones y turbulencias sociales y políticas de su época. Rezaba así: “el discurso crítico de Goya en sus distintas series gráficas, le convierte en el artista más comprometido de la historia, pues sus desafíos sociales y políticos, en el seno de una sociedad represiva, no tienen parangón. Es su personal lenguaje plástico lo que ha hecho universal e intemporal su pensamiento”.

¿Por qué no asociar estos datos con la vida y la obra de don Diego Rodríguez y Velázquez? ¿Por qué Velázquez no retrató las convulsiones, los desgarros, la bancarrota, la ruina, el hambre y las guerras de su época?

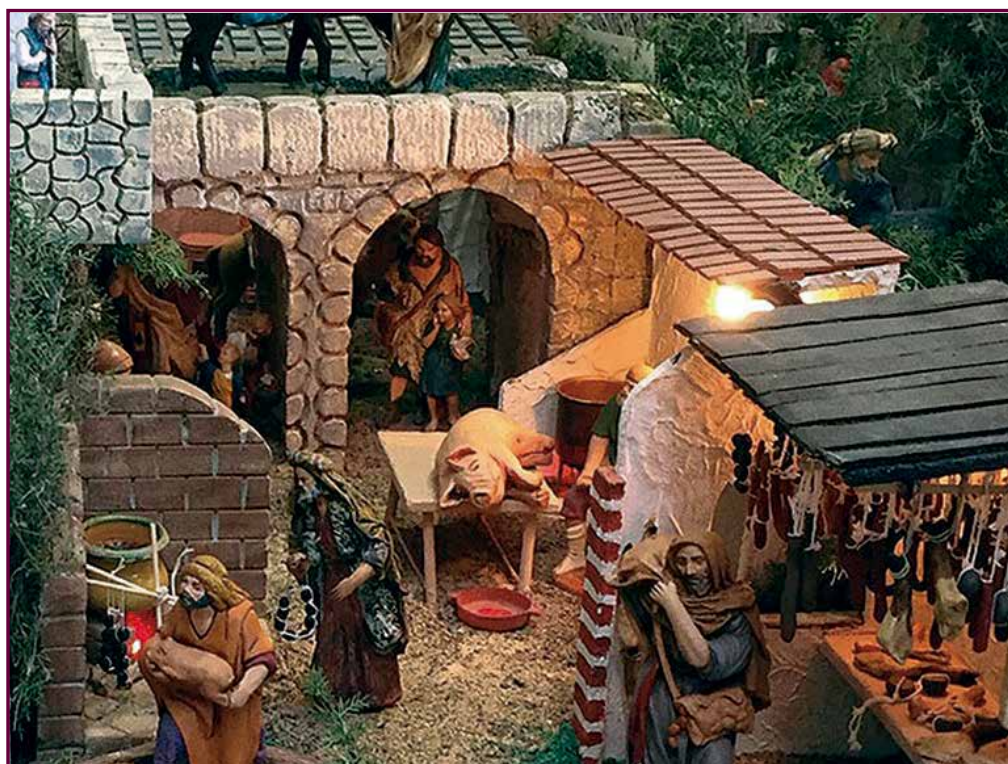
Don Julio Caro Baroja (Sombras en torno a Velázquez, Revista de Occidente, agosto 1963) escribe que “de la realidad social o histórica nos habló con mesura, con comedimiento, sin aquella embriaguez que puso en esta tarea su

## Reverbero la ternura de los niños que guardaban y cuidaban los gazapos, pajaritos que no volaban, los grillos, los gusanos de seda, las gallinitas ciegas de las riberas...

pintar a su esposa Clotilde y a sus tres hijos Joaquín, María y Elena, en múltiples ocasiones.

### Una cita mítica falseada

El excelente librito de la Organización Médica Colegial de España “La relación médico paciente. Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad” (editado por el Foro de la Profesión Médica de España, 2017) recoge de forma minuciosa la procedencia del lugar común entre los médicos “no hay enfermos sino enfermedades”. Se trata de un pasaje recogido por Diego Gracia en “El hombre enfermo como realidad personal” (1972). L. von Krehl en



Curiosa matanza en un Belén, Albacete, 2018.

admirador Goya”. Para don Julio la personalidad de Velázquez (1599-1560) fue poco proclive a retratar las tribulaciones de su siglo, fue “un hombre pulcro, recatado, cortesano, deseoso de servir a su rey y de alcanzar honores”. Y advierte Caro Baroja “choca que no se haya puesto de relieve lo monstruoso del medio en que se movió aquel hombre considerado el príncipe de la objetividad... y sin embargo Velázquez el realista calla, de nada de esto dejó constancia, como la dejó tiempo después Goya”.

Una curiosidad. Velázquez no tuvo la inclinación de retratar a su propia familia, como lo hizo por ejemplo, Juan Bautista Martínez del Mazo, yerno de Velázquez, quien en su obra “La familia del pintor” (1664-1665), aparte de ser un guiño a Las Meninas, retrata hasta nueve personajes. O en el siglo XIX e inicio del XX, Joaquín Sorolla y Bastida (1863-1923), que no tuvo recato en

su conferencia “Forma de la enfermedad y personalidad” (1928) proclamó la necesidad de hacer una medicina sincrónica basada en las “ciencias de la naturaleza” y en las “ciencias del espíritu”. La frase “no hay enfermedades sino personas que enferman” la tomó prestada del filósofo neokantiano H. Rickert, quien en la obra “Sobre las ciencias de la cultura y las ciencias naturales” afirmó que “el buen médico sabe que no hay <enfermedades> sino solo enfermos”.

Así que debemos desterrar el falso origen de esta cita atribuida a Hipócrates de Cos, Avicenna, Maimónides, etc., hasta más habitualmente entre nosotros a don Gregorio Marañón.

**Francisco Javier Barbado Hernández** es ex Jefe de Sección de Medicina Interna del Hospital Universitario La Paz y ex Profesor Asociado de la Universidad Autónoma de Madrid.